

La inscripción de la historia en *Vipère au Poing*

Marta Giné

Universitat de Lleida

P. Moustiers aseguró, hace ya unos cuantos años, que las obras de Bazin tenían como objetivo “observer le monde” y “porter témoignage social”¹. En realidad éstos son los objetivos de buena parte del género narrativo de todos los tiempos: el novelista siempre mira y *se nutre* de los acontecimientos históricos para sustentar su relato y darle verosimilitud. De todas formas, desde que en el siglo XVIII los hechos históricos empezaron a ser analizados con carácter científico, muchas veces, el novelista -conscientemente- pone en escena, en sus ficciones, episodios significativos de la historia de un pueblo, de una clase, de una época, los antagonismos entre grupos sociales, la relación entre un individuo y su sociedad... Surge así, con fuerza, en el siglo XIX la novela histórica y casi todos los grandes creadores, con formas muy variadas, se ejercitan en este género (por citar únicamente escritores franceses: Balzac, Vigny, Mérimée, Stendhal, Hugo, Flaubert, Zola, ...). Paralelamente, escritores como Dumas o Féval -en la mayor parte de sus obras- indagan los elementos pintorescos y las posibilidades de evasión que ofrecen los relatos con trasfondo histórico: nacía así la novela popular, que encontró en el género histórico la más importante de sus subdivisiones.

Nuestra hipótesis de trabajo reside -siguiendo los objetivos marcados en este número monográfico sobre *roman populaire et/ou historique*-, en analizar, en *Vipère au poing*, si la ficción histórica coetánea a la anécdota ficcional² posibilita avanzar o modificar en las características del género popular³: en efecto, ciertos críticos han indicado que el género popular expresa las características de la clase burguesa, que no es un género contestatario y que, ya en nuestra época, palidece al lado de los seriales televisivos,

¹ P. Moustiers: *Hervé Bazin ou le romancier en mouvement*, Seuil, París, 1973, p. 74.

² Quizás no es inútil recordar que la mayor parte de las novelas *históricas* proponen una evasión temporal, es decir, recrean episodios lejanos en el tiempo.

³ Recordemos que *Vipère au poing*, por el extraordinario éxito que consiguió en el momento de su publicación (éxito no desmentido con el paso de los años, continúa siendo una novela de gran tiraje) se inscribe sin discusión en el género popular.

las *hazañas* deportivas o el cine. Esperamos poder demostrar que *Vipère au poing* constituyó un revulsivo para la juventud que la leía, juventud -en muchos casos- perteneciente a la clase social que la novela describe⁴ y condena: el autor nos sitúa en la época en la que vive (no estamos ante un *dépaysement* en el referente temporal del relato) y quiere que su obra denuncie una situación injusta para -gracias a la literatura- poder modificarla, para despertar -gracias a la palabra escrita, más libre que los mass media- un cierto espíritu de rebelión y de independencia.

Vipère au poing es un relato escrito en primera persona que nos narra la infancia desgraciada de Jean Rezeau y sus hermanos. Los Rezeau viven en *La Belle Angerie*, residencia familiar provinciana, sin comodidades ni encanto, en compañía de una criada y de los sucesivos preceptores -incompetentes e indignos- que se ocupan de la educación de los muchachos. La familia viven en un ambiente de odio: la madre no quiere ni a sus hijos ni a su marido -pasivo y débil- y les somete a un régimen de vida tan duro y autoritario que los muchachos deciden matarla, pero su torpeza hará fracasar el intento y, más tarde, los tres serán enviados a internados distintos. La narración termina con el grito de rebeldía del narrador -Jean Rezeau- contra la educación hipócrita y mezquina recibida, contra el entorno social sórdido en el que ha vivido:

Cette vipère, ta vipère, je la brandie, je la secoue, je m'avance dans la vie avec ce trophée, effarouchant mon public, faisant le vide autour de moi"⁵

La anécdota personal de la novela -muy autobiográfica, como el autor ha reconocido en diversas ocasiones- tiene como corolario la denuncia de la clase social burguesa provinciana en la que el narrador vive. Así, desde las primeras páginas de la novela, H. Bazin nos muestra su interés por describir la realidad geográfica y social de la comarca en la que nos sitúa:

Ladite région, à l'époque où commence mon récit (...) était du reste beaucoup plus arriérée que maintenant. Probablement la plus arriérée de France. Aux confins des trois provinces du Maine, de la Bretagne et de l'Anjou, ce coin de terre glaise n'a pas de nom défini, pas de grande histoire, sauf peut-être sous la Révolution (...) Trois départements se partagent cette ancienne marche frontière entre pays de grande et de petite gabelle, abrutie durant des siècles par une surveillance et une répression féroces (...) Nul pittoresque (p. 11)

⁴ Modificaría, pues, los presupuestos que consideran la novela popular una novela reaccionaria.

⁵ H. Bazin: *Vipère au poing*, Le livre de poche, 1996, p. 186. En adelante, cuando citemos esta novela, nos referiremos a esta edición.

Bazin se complace⁶ en retratar los paisajes para mostrar el acuerdo profundo (geografía versus psicología) entre un territorio y los seres humanos que viven en él: la influencia de la historia en el hoy de unas vidas, la *casi* imposibilidad de escapar a las coordenadas en las que se ha nacido de forma que los habitantes de la región difícilmente pueden escapar a un destino escrito en el transcurso de los siglos⁷:

De race chétive, très “Gaulois dégénérés”, cagneux, souvent tuberculeux, décimés par le cancer, les indigènes conservent la moustache tombante, la coiffe à ruban bleu, le goût des soupes épaisses comme un mortier, une grande soumission envers la cure et le château, une méfiance de corbeau, une ténacité de chiendent, quelques faiblesses pour l’eau-de-vie de prunelle et surtout pour le poiré (p. 11)

Bazin no escribe su novela como escritor regional: el país no es el pivó de la obra, pero sí es cierto que la realidad viva impregna la manera de ser y de estar de sus personajes y que esa realidad es descrita sin complacencia⁸ (no hay identificación ni nostalgia por los espacios de su infancia, al menos en *Vipère au poing*). Los párrafos citados nos muestran un Bazin crítico con esa *région de l’ouest* que le vio crecer: una región limitada⁹, compartimentada, y que, en consecuencia, origina unos hombres también *limitados*¹⁰, *encerrados*¹¹ en unas costumbres y usos que remontan a la Edad Media¹². Así, es con la palabra “serfs” (p. 28) con la que describirá a las personas de los alrededores de *La Belle Angerie*. Y, significativamente, Bazin subraya que el catorce de julio -“jour anniversaire de “leur république” et fête de la liberté” (p. 66)-, “est à peine une fête légale en pays craonnais (où la fête nationale est plutôt celle de Jeanne d’Arc)” (p. 68): en clara alusión al carácter (¿reaccionario?) del nacionalismo en esa región y al episodio de

⁶ Para C. Macé & M.P. Séité: “On peut (...)découvrir à l’origine des romans d’Hervé Bazin une réalité vivante et qui subsiste en lui depuis son enfance. C’est cette réalité des pays de Loire et de la Bretagne Sud dont il imprègne ses récits, qui renaît devant nous à travers l’atmosphère, les personnes ou les paysages de ses romans” (in *Hervé Bazin*, Presses Universitaires de Bretagne, Saint-Brieuc, 1971, p. 41).

⁷ Bazin, en *Vipère au poing*, reflexiona sobre el *hasard*, en términos que no están lejos del determinismo de los escritores de la escuela naturalista (vid, por ej., p. 13).

⁸ Aunque, en ocasiones, con todo lujo de detalles, como la “saison de la chasse” (vid p. 44)

⁹ No deja de ser divertida, al escribir sobre esta región, la referencia al miedo al mar: “L’horreur du nu est tenace en Craonnais. La peur de l’eau également, tant qu’elle n’est pas bénite” (p. 105)

¹⁰ Obsérvese la ironía del término *indigènes*.

¹¹ R. Garguilo ha podido, con razón disertar sobre “La thématique de l’enfermement dans l’oeuvre d’Hervé Bazin” (in *Hervé Bazin. Actes du colloque d’Angers*, Presses de l’Université d’Angers, 1987, pp. 49-58).

¹² Obsérvese la expresión, muy *Ancien Régime*: “une grande soumission envers la cure et le château”: Bazin nos está casi describiendo la situación del *tiers état*; más adelante continua la descripción de esos mismos pueblerinos y afirma: “Presque tous sont métayers, sur la même terre, de père en fils. Serfs dans l’âme” (p. 11).

los Chouans, defensores de la legitimidad borbónica, en el momento de la revolución francesa.

En ese entorno, Bazin continua con la descripción de su familia, perteneciente a la burguesía de provincias:

Dans ce cadre, très piqué des vers, ont vécu nos vieilles gloires, aujourd'hui abolies au même titre que les bonnets de nuit (p. 12)

Bazin nos presenta, sin pizca de piedad, el deterioro -de todo género- de su familia, anclada en tradiciones y usos que configuran su razón de ser, por más que esas tradiciones y usos hayan envejecido y no tengan ya sentido alguno. Desde el punto de vista literario, el interés reside en la innovación estilística¹³: la comparación entre las “vieilles gloires” y los “bonnets de nuit”, comparación, a pesar del contraste evidente en el campo léxico de la *gloria* y del *gorro* (hecho que esboza una sonrisa en el ánimo del lector) y en los dos sentidos de la palabra *cadre*¹⁴ (de nuevo la ironía es evidente). Las tradiciones a las que se aferra esta familia vienen constituidas, básicamente, en la exaltación de un vago sentimiento patriótico hacia la región, unido a un fervor católico mal entendido¹⁵. El narrador exclama hastiado:

Le retour à la terre, le retour de l'Alsace, le retour aux tourelles, le retour à la foi, l'éternel retour! (p. 12)

Frase que constituye una rápida evocación del mito del eterno retorno en su sentido primero de muerte¹⁶ y destrucción por la imposibilidad de adaptarse a lo distinto y a lo cambiante, de manera que Jean Rezeau puede afirmar:

ce hasard a voulu que je naisse Rezeau, sur l'extrême branche d'un arbre généalogique épuisé, d'un olivier stérile complanté dans les derniers jardins de la foi (p. 13)

Todo un campo léxico que sugiere la idea de muerte y de infecundidad es utilizado por Bazin para retratar a su familia. Muerte e infecundidad porque -nos afirma Bazin- la ley primera que preside esta familia es el

¹³ Existen todavía pocos estudios sobre el valor puramente estético de las obras de Bazin. Podemos citar: A. Anglade: *Hervé Bazin*, Gallimard, París, 1962, pp. 139-149, así como el artículo de E. Andrusko: “L'ironie dans l'oeuvre d'Hervé Bazin sur l'exemple de *Vipère au poing*” in *Hervé Bazin. Actes du colloque d'Angers* (ed. cit., pp. 279-284).

¹⁴ Marco de un cuadro (viejo en este caso, por eso puede estar carcomido), pero también en el sentido de clase dirigente (también trasnochada, de ahí que esté carcomida).

¹⁵ Jugando de nuevo con las antítesis, el narrador escribe de su tío: “Il lui fit onze enfants, dont huit *survécurent* à leur éducation chrétienne”, p. 13. (El subrayado es nuestro)

¹⁶ Las actividades (entomología) de M. Rezeau son simbólicas también de esa muerte.

enriquecimiento, el beneficio material, la fidelidad a una religión entendida como una tradición más de un *aire* de nobleza, y no el amor. El narrador reflexiona:

Dans tout l'Ouest, notre carte de visite, gravée si possible, reste en évidence sur les plateaux de cuivre. La bourgeoisie nous jalouse. La noblesse nous reçoit et même parfois nous donne une de ses filles, à moins qu'elle n'achète une des nôtres (p. 12)

El matrimonio de los padres del narrador -como todos los de su clase social- es asunto de negocios y de beneficios, no se rige por el afecto:

Mon père, qui avait aimé une petite camarade protestante (mais René Rezeau veillait!), épousa cette dot qui lui permit de faire figure de nabab jusqu'à la dévaluation de M. Poincaré (p. 14)

Las relaciones con los parientes se rigen por la misma pauta económica. Bazin nos retrata -con la ironía a la que ya nos ha acostumbrado- la mezquindad de estas familias venidas a menos que, para salvar la herencia, otorgan todas las posesiones al primogénito:

On n'a pas idée de remettre en question un partage équitable, qui avait tout attribué à M. Rezeau, notre père, par désistement pur et simple de tous ces cohéritiers, respectueux d'une tradition qui, à chaque génération, permettait de sauver le domaine (p. 50)

La palabra “équitable” en este caso es pura sorna que se torna ruin tacañería cuando descubrimos que Mme Rezeau no le da nada a “La plus pauvre de nos tantes”, que pedía “la normande de la petite salle à manger” y “deux paires de draps”. Tacañería por aferrarse a lo que queda de un pasado glorioso, voluntad de esconder la miseria económica de esa familia que, mucho antes, tenía riquezas. M. Rezeau lo confiesa en un momento de sinceridad:

Monsieur le curé, nos terres ne rapportent presque rien. Nos rentes, depuis la guerre, se sont effondrés, comme celles de tout le monde. Je ne puis faire face à une triple pension. Il faut vous l'avouer, les Rezeau sont devenus pauvres (p. 65)

Ello no impide el deseo de *figurar*, la preocupación por las apariencias¹⁷, tan propias de la clase burguesa, y que obligan a organizar una

¹⁷ El narrador nos explica: “Papa prit des billets de troisième classe. Sur les lignes régionales du Craonnais, nous montions en seconde, mais ici nous n'avions pas à craindre la rencontre de relations mondaines, que cette économie eût étonnées” (p. 148)

“fête dispendieuse, qui réunissait tous les ans les deux cents notables du coin” (p. 57)¹⁸, fiesta en la que se gastan seis mil francos:

Avec cette somme-là, à l’époque on habillait décentement une famille pendant deux ans. Six mille francs! Le sixième de nos revenus environ (p. 58)

Hecho inaudito, como reflexiona el preceptor (por si no había quedado claro para el lector):

Vous dépensez une somme considérable pour donner une fête et vous n’avez rien à vous mettre sur le dos (pp. 58-59)

Sin embargo, las apariencias, el buen tono convertido en fundamento moral son lo único que les queda y a lo que someterán sus vidas: “Nous descendons des barons de Saint-Elme et des vicomtes de Cherbaye” (p. 74). Recordar el pasado glorioso es una manera de suplir el presente vacío para esos seres incapaces de acción¹⁹, que prefieren la pasividad estéril a cualquier cambio, aunque éste pueda aportar un cierto confort²⁰. Conciencia de clase, idealizar el pasado y, como corolario, desprecio de los otros²¹:

le peuple, nons pas *populus*, mais *plebs*, ce magma grouillant d’existences obscures et désagréablement suantes... le peuple (à prononcer du bout des lèvres comme “peu” ou même comme “peuh!”)” (p. 75)

Sin embargo, a pesar del desprecio que destilan estas expresiones, la religión católica es base fundamental de esta clase social. La religión, entendida como una tradición más (el mensaje evangélico es completamente desconocido²²), como una forma más de patriotismo, de *egoísmo*. Para M. Rezeau:

¹⁸ Hay que poner en relación esta fiesta, que reúne a los *notables* de la región, con la que tiene lugar más adelante y que reúne a los *notables* de la familia Rezeau (capítulo XXI): en ambos casos un mismo afán de ostentación y misma vacuidad; no estamos lejos de la ironía mordaz de Flaubert en el capítulo sobre los comicios agrícolas en *Madame Bovary*.

¹⁹ M. Rezeau somete a sus hijos a una larga lección de historia familiar cuando viajan a Angers (vid pp.92 a 96)

²⁰ “pour un Rezeau, le travail salarié n’apparaît pas comme tellement honorable. Il n’y a que les petites gens qui sont obligés de travailler pour vivre. Cet horrible préjugé, hérité de nos ancêtres nobles, avait encore cours dans la famille, malgré la nécessité où se trouvaient déjà bon nombre des nôtres de monnayer leur activité” (p. 117).

²¹ Es divertido leer las subclasificaciones que establece M. Rezeau, dentro de la clase burguesa (vid. pp. 74-75)

²² Con la ironía a la que nos tiene acostumbrados, Bazin describe para qué sirve el papel del periódico *La Croix*: “se torcher”, después de haber recortado del papel: “la désolante image du calvaire”, ya que “On ne peut décentement se torcher avec un tel emblème” (p. 126)

tirer de toutes ces connaissances des arguments valables pour la dialectique de la Foi, la seule véritable science, tel est le rôle historique de notre famille (p. 76)

Decíamos egoísmo: el narrador, convertido en perspicaz analista sociológico nos descubre que “le coffre-fort dans l’Ouest est souvent scellé d’une hostie” (p. 73).

No deja, pues, de ser significativo que el narrador descubra *Le Populaire* (“journal socialiste” p. 135) y *L’Humanité* (“journal communiste” p. 149) en el momento en que huye de su casa y no antes, y que sea en el tren que le lleva a París cuando, por primera vez, pueda acercarse al pueblo y establezca paralelismos entre su vida y la educación recibida y el entorno²³ y constate, nuevamente:

Toujours la hauteur qui se prend pour de la fierté. Race de girafes! qui se montent le cou et qui, pommelées de préjugés, broutent solennellement quatre feuilles desséchées aux plus hautes branches des arbres généalogiques (p. 141)

Efectivamente, Bazin se sirve de la huída a París para reflejar los tics de la gran burguesía parisina, distinta de la provinciana pero aquejada por vicios semejantes: esterilidad, egoísmo, conciencia de clase...

Tes grands-parents croquent allégrement l’énorme fortune que leur a laissé ton arrière-grand-père le banquier, qui, lui-même, l’avait ramassée dans toutes les pouelles du Second Empire. Passons, cela vaut mieux. Si encore les Pluvignec s’en servaient pour aider leurs enfants, il leur serait beaucoup pardonné. Mais va te faire fiche! Nous les intéressons peu” (p. 148)

El viaje a París se convierte en iniciático. El narrador, tras el regreso, adquiere conciencia de la realidad. La perspectiva cambia a partir del capítulo XXI: hasta ese momento el narrador se identificaba con el ego de Jean niño que relata las cosas que le rodean sin entenderlas²⁴; desde ese momento el narrador adopta la perspectiva crítica²⁵:

²³ Cometiendo errores de apreciación que Bazin relata con frescura e ironía: “C’est une tradition familiale, qui, assure M. Rezeau, a fait notre popularité dans le Craonnais. Je lâche un “merci, mon brave!” tellement juste de ton que l’employé du métropolitain en reste médusé” (pp. 138-139). El viaje de regreso, con la discusión entre su padre y el afiliado comunista es también muy interesante como análisis sociológico de la época reflejada (vid pp. 150-151).

²⁴ De ahí que el uso de la ironía sea doblemente eficaz.

²⁵ Hasta ese momento el muchacho, por sus gustos y maneras, se identificaba con esa clase que interiormente desprecia. Podemos afirmar que existe una voluntad de autocrítica por parte del autor. En ese sentido el viaje a París (“j’ai de solides préjugés esthétiques, et la plupart de ces maisonnettes ne me semblent dignes que d’épiciers en retraite” p. 138), el episodio de Madeleine (“De quel droit me tutoyer? D’elle à moi, rien de changé, nulle distance raccourcie, nulle familiarité permise” p. 170) son muy significativos.

Oui, c'est charmant, c'est désuet, c'est respectable. Mais tant d'argent dépensé pour la gloire, alors que nous manquons du nécessaire, est-ce vraiment charmant? Mais ces paysans traités en serfs en plein XXe siècle, n'est pas désuet? mais cette hypocrisie qui jette la cape sur nos dissensions, notre sécheresse de coeur et d'esprit, nos mites et nos mythes, est-ce encore respectable? (pp. 160-161)

En definitiva, *Vipère au poing*, novela popular por el gran éxito que conoció y conoce todavía, novela autobiográfica, novela de iniciación, de muerte de la madre, puede -debe-, nos atreveríamos a afirmar- entenderse como reflejo -y proceso de rebeldía- ante una situación social muy determinada: el mundo de la burguesía provinciana de entreguerras, burguesía de extrema derecha, que vive de rentas, cuya situación es desesperada, en ese momento histórico (por sucesivas crisis financieras²⁶) y que, ante ese contexto, se aferra a una supuesta superioridad espiritual que el niño-narrador ridiculiza desde la perspectiva de la inocencia de la infancia²⁷. Las dos fiestas -notables de provincia/notables de familia- son una buena muestra del fariseísmo de esa clase, encerrada en sí misma y en un patriotismo estrecho, constituido por la fidelidad al pasado y a una religión entendida como formas sociales. El episodio del viaje a París se utiliza -por parte del narrador- para reflejar también otras realidades: la gran burguesía parisina, el pueblo de provincias y de la capital... *Vipère au poing* no es, evidentemente, una novela histórica, pero no puede quedar en el ánimo del lector, únicamente, como el relato de una rebeldía extraordinaria ante una madre tiránica. *Vipère au poing* es también la expresión de una rebeldía ante una situación social narrada (desde la perspectiva de una conciencia inmersa en el proceso pero que pretende ser objetiva) de forma breve pero intensamente.

²⁶ Provocadas por sucesivas devaluaciones de la moneda: "si papa ne s'était pas campronné aux valeurs à revenus fixe, aux emprunts d'État, la dot de notre mère -trois cent mille francs-or- aurait pu s'adornier d'un zéro supplémentaire" (p. 162).

²⁷ Como hemos visto, por las sucesivas citas, el efecto de contraste exagerado es una técnica largamente usada y muy eficaz.